



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.
Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactor Jefe: Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España, Mundo y Economía:

José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego. Fotografía: José Miguel Marco.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
Comercializa: Blue Media Comunicación S. L.
Imprime: Impresa Norte S. L.
Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón S. L.

LA FIRMA | Por Francisco José Serón Arbeloa

Paradoja dialéctica

En teoría, el uso del lenguaje y de la capacidad de razonar deberían facilitar que los seres humanos nos pusiésemos de acuerdo. Sin embargo, sucede lo contrario, cuanto más dura una conversación, más se alejan los interlocutores del consenso

Parece evidente que el lenguaje permite que nos comuniquemos con claridad y cierta precisión, si además utilizamos la lógica podemos desarrollar de forma coherente las ideas y haciendo uso de la sensatez podemos tomar decisiones adecuadas a los problemas con los que nos encontramos. De hecho existe una teoría acompañada de una técnica retórica, denominada dialéctica, para dialogando y discutiendo descubrir la verdad mediante la exposición y confrontación de razonamientos y argumentaciones.

La profesión que ejerzo me ofrece la oportunidad de hablar con buenos profesionales de temas de lo más variopinto, profundos, útiles y en algunos casos incluso divertidos. Pero lo que constato de manera continuada es que muchas de esas conversaciones suelen discurrir por composiciones argumentales en las que cada persona interviniente construye la suya, que normalmente es contrapuesta a la de los demás, que nadie da su brazo a torcer y por lo tanto conducen a conclusiones que se contradicen hasta tal punto que pueden llegar a ser desconcertantes e incluso desafiar el conocimiento establecido. De hecho, cuanto más tiempo dura una disputa, más lejos nos hallamos todos de llegar a un acuerdo final. Normalmente en situaciones que requieren tomar alguna decisión, se finaliza mediante pactos o con votaciones.

Ese mismo fenómeno es extrapolable a gran parte del comportamiento conversacional que utilizan políticos, economistas, ideólogos y en general cualesquiera seres humanos que intercambian opiniones. Y cada vez más, al finalizar los procesos de comunicación en los que intervengo o en los que ejerzo de oyente, alcanzo una sensación de que uno de los misterios de la comunicación huma-



KRISIS'18

na es cómo llegamos a desentendernos. Lo cual me parece paradójico, ya que esa facilidad para la incongruencia viene a frustrar las expectativas que albergo de que la naturaleza humana sea inteligible y coherente y que, por lo tanto, tenga sentido reflexionar en equipo sobre cómo debería comportarse el trozo de mundo o sociedad al que estemos haciendo referencia en cada momento conversacional.

Me imagino que todos los que confrontamos opiniones, confiamos en que durante el proceso alguien identificará un error en los términos de la contradicción o emergerán ideas mejores. Pero la

«Mientras aclaramos el misterio, la mejor medicina es mantener el buen humor a pesar de las vicisitudes y de las paradojas que generamos»

esencia de lo que me resulta paradójico radica en la capacidad que tenemos de dotar de trazas inverosímiles a un argumento verdadero o, a la inversa, encubrir de manera convincente un argumento falso, poniendo de manifiesto prejuicios o ideas preconcebidas que a menudo nos acompañan inadvertidamente y que por lo tanto ensombrecen las hipótesis que concebimos. Por el momento hay muchas situaciones conversacionales, paradigmas, tradiciones, maneras de ver el mundo que se escapan a esquemas razonados, y la paradoja de la que hablo aparentemente rompe con la lógica humana y la sensatez. La razón de por qué es así, por el momento, es un misterio, al menos para mí.

Lo que sí cabe pedir a cualquier paradoja que se precie es que se analice, se estudie y se busque una solución. Es decir, que despierte en los cerebros curiosos la sospecha de que algo no va como debiera y ponga en funcionamiento el motor del conocimiento. Deseemos que no haya llegado el día en el que nos estemos enfrentando a una contradicción insoluble debido a que la mente humana haya sido incapaz de fabricar entramados lógicos que nos sirvan para dilucidar lo razonable. De momento, esta situación paradójica se mantiene viva en este periodo de comprensión incompleta. Mientras aclaramos el misterio, la mejor medicina es mantener el buen humor a pesar de las vicisitudes que se presentan y las paradojas que generamos de forma continuada. La vida es tan ilógica en ocasiones, que lo único que nos queda es reír. Y por ello personas como Antonio Fraguas de Pablo, 'Forges' (1942-2018), y sus personajes, ahora congelados, serán siempre unos ausentes muy presentes, valga la paradoja.

Francisco José Serón Arbeloa es catedrático de la Universidad de Zaragoza

HOY, LUNES 12

Ángel Gorri

Zona azul

En medio de la vorágine informativa de la semana feminista y el éxito rotundo de la protesta, han pasado inadvertidas algunas noticias que hubieran puesto de bastante peor humor al repartidor machista que celebraba en las redes lo bien que se conducía en Murcia el día de la huelga. A 500 kilómetros, aquí en Zaragoza, el Excelentísimo Ayuntamiento dejaba caer que hay demasiados coches circulando por la ciudad en busca de un aparcamiento porque las plazas existentes se empiezan a quedar cortas. ¿Solución? Seguro que han acertado: ampliar las zonas de pago, subir las tarifas y hacer obligatoria la rotación, mala noticia para las personas que necesitan el coche para ir a trabajar. ¿Conclusión? También la habrán adivinado: nuestros gobernantes están muy mal acostumbrados a resolver los problemas exprimiendo el bolsillo de los demás y a no reconocer jamás sus errores. Porque que se sepa la zona azul se concibió y justificó ya en su origen, hace más de 25 años, como estacionamiento de rotación en superficie. La realidad ha sido distinta: se ha utilizado como herramienta de recaudación antes que reguladora del tráfico. Y así seguirá siendo.

CON DNI

Picos Laguna

Paul Newman

El día del cumpleaños de mi hijo la mano se me fue al teléfono, por esas ganas de correr a contar a mi gente cómo pasa la vida, cómo se acelera o decelera, porque llega un momento en el que sólo nos enteramos de nuestra edad cuando se nos caen los años de nuestros hijos, y, de repente, nos vemos en esa 'primera línea' que decía mi padre. La pena es que parte de mi corazón es ya sólo una imagen parada en el tiempo en una foto del móvil, la tableta o metida en alguna caja por casa, y se ha convertido en un sentimiento, como la canción de los Carpenters 'Cerca de ti'.

Ya nadie se acuerda de los Carpenters, esa pareja de hermanos que desapareció en 1983 con la muerte de Karen por una anorexia nerviosa, cuando apenas se le hacía caso a esta enfermedad. Como nadie recuerda tantas cosas. Porque pasamos del blanco al negro, de ligar la bandera española a la derecha más rancia a colgarla de los balcones como apoyo a un sentimiento de nación, de patria que tanto nos cuesta en este país. Como nos aburrirnos y cansamos de todo, también

de Cataluña y su larga tomadura de pelo, como dice el CIS en su último barómetro en el que la preocupación por ella ha caído casi 20 puntos desde el 10. Y, así, vuelven al fin los desvelos de verdad, el paro, el futuro de las pensiones, la eterna corrupción y la mujer, capaz de hacerle cambiar a Mariano Rajoy hasta ponerle un lazo morado y escuchar al barón más barón del PP, Alberto Núñez Feijóo, advertirle de que el 8M fue «un clamor que le obliga a tomar nota; y a los hombres a entender que la conciliación no es sólo una política sino una actitud». Eso, frente al comentario de Hacienda catalán Lluís Salvadó (ERC) que en la búsqueda de una mujer para la Consejería de Educación pide dársele «a quien tenga las tetas más gordas».

Menos mal que siempre hay quien actúa con honor, con justicia, como Paul Newman, el más guapo de Hollywood, quien renunció hace veinte años a parte de su sueldo en 'Al caer el sol' para que su compañera de reparto Susan Sarandon cobrara lo mismo que él. ¡Por Dios, cómo le adoro!